



RECONSTRUYEN CÚPULA DEL TEMPLO DE LA MERCED, EN ATLIXCO, PUEBLA

- Fue recreada a partir de fotografías antiguas, con la participación de especialistas del INAH
- El monumento histórico del siglo XVII se atendió en el marco del Programa Nacional de Reconstrucción

Erigido en las faldas del Popocatepetl, en Atlixco, Puebla, el [Templo de la Merced](#), monumento histórico del siglo XVII, sufrió severos daños a causa del sismo de 2017, entre ellos el colapso de su cúpula, por lo que tuvo que ser reconstruida en su totalidad para dar estabilidad y seguridad estructural al recinto.

Las labores, realizadas de septiembre a diciembre de 2024, estuvieron a cargo de la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, a través de especialistas del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), en el marco del Programa Nacional de Reconstrucción (PNR).

A partir de fotografías antiguas, arquitectos, restauradores, expertos en estructuras, artesanos, bovederos y maestros de otros oficios sumaron esfuerzos y conocimientos para reproducir la cúpula –8.5 metros de diámetro por 6 de alto compuesta de ocho gajos, acompañados de lucarnas (ventanas) y linternilla–, respetando el estilo y la apariencia originales, pero confiriéndole características arquitectónicas más seguras, estables y duraderas.

La antigua sede de la Orden de la Merced Redención de Cautivos tiene relevancia histórica e identitaria. Formó parte del convento, construido en 1619, cuando los mercedarios decidieron extender su presencia en la Nueva España, apoyados por vecinos de ascendencia española.

La entrega oficial del inmueble tuvo lugar el 27 de febrero de 2025, a petición de la comunidad, en una ceremonia religiosa, oficiada en agradecimiento al Centro INAH Puebla, así como a las autoridades federales, estatales y municipales que contribuyeron a su rehabilitación.



El evento fue presidido por la presidenta municipal de Atlixco, Ariadna Ayala Camarillo; el director y la subdirectora del Centro INAH Puebla, Manuel Villarruel Vázquez y Catalina Montiel Romero; el párroco fray Martín Ramón Reina Bautista, guardián de la orden mercedaria municipal, y el presidente estatal de la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción, Gustavo Vargas Constantini.

Recuperar un símbolo identitario

De estilo barroco, el recinto se compone de una nave en forma de cruz latina, en cuyo crucero se alza la cúpula. Destaca la fachada, caracterizada por lucir motivos religiosos y elementos de la naturaleza, propios de la localidad, elaborados con argamasa en alto relieve y policromada, un tipo de arquitectura típica poblana, la cual sincretiza elementos artísticos europeos y mesoamericanos.

Con el objetivo de preservar dicho monumento, el titular del Centro INAH Puebla, Manuel Villarruel Vázquez, sostuvo que “se restauró en varias etapas, en las que se consolidaron muros, arcos y algunas bóvedas. El área de la cúpula se cubrió de manera provisional para que los feligreses pudieran seguir haciendo uso del espacio, mientras se proseguía con los análisis especializados y la gestión administrativa para su restitución”.

El mayor reto, dijo, fue lograr que mantuviera la forma similar a la original, pero con una estructura más ligera y esbelta, la cual le brindara mayor soporte y seguridad, para ello, se determinó aligerar las características de la mampostería, con una semiesfera de ocho gajos, hecha con tabique rojo de diferente espesor.

Aunado a ello, se validó la resistencia del domo, mediante un análisis estructural, para garantizar mejores condiciones ante los embates del medioambiente y de sismos futuros.

El arquitecto explicó que en la restauración se procura recuperar los valores, imagen y materiales constructivos originarios, pero, al mismo tiempo, se tiene la obligación de dejar evidencia de la intervención. En el caso del Templo de la Merced, dicha labor quedó constatada en las molduras exteriores de la cúpula, las cuales se sintetizaron visualmente para que en el futuro historiadores o restauradores puedan identificar los elementos primigenios y los reconstruidos.



Cultura
Secretaría de Cultura



Se conservaron las formas geométricas de las lucarnas y un frontón quebrado que las corona, procurando que el perfil de la copa se vuelva a integrar al paisaje cultural del Centro Histórico de Atlixco, donde existe un concierto visual entre las bovedillas de los diferentes templos antiguos.

“Quedan pendientes algunas acciones complementarias, como la renovación del piso, el mantenimiento de la fachada y la pintura, entre otros, pero que no tienen repercusiones estructurales, por lo que se intervendrán posteriormente, con apoyo de la comunidad”, finalizó.

Mediante el PNR y con la participación del INAH, así como de los gobiernos estatal y municipales, se han atendido más de 200 templos en Puebla, entre 2023 y 2024, lo que refleja el compromiso y la voluntad de las autoridades por rescatar el patrimonio de México.